

EDITORIAL

ENFERMERÍA: PROFESIÓN Y DISCIPLINA

NURSING: PROFESSION
AND DISCIPLINE

POR **Alba Fernández**

Directora de la Revista EHI

Coordinadora Científica del Grupo de Investigación

Historia y Pensamiento Enfermero. Investigadora acreditada

afernandezx@hotmail.com

Enfermería ha evolucionado durante siglos, con el rol clásico hacia el cuidado humano, el consuelo, el apoyo. Partiendo de ser un oficio, ejercido por voluntarios con escasa o nula formación, pasando luego a ser legalmente reconocida como profesión a inicios del siglo XX, considerando a Florence Nightingale, una enfermera británica, como la precursora en elevar el status de Enfermería, de oficio a profesión, siendo más notable este hecho en los últimos cincuenta años.

El concepto de profesión, es un término usado comúnmente en el colectivo social como un título que se obtiene al finalizar los estudios en institutos de educación superior. En este aspecto, la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes, ha egresado un gran número de profesionales, cumpliendo con este primer requisito. Las otras características o criterios para que Enfermería sea una profesión, incluyen la autonomía, un código ético, la educación, lo que conlleva al dominio de la práctica, asegurando una persona informada científicamente, involucrada y responsable de sus actos.

Si una profesión es autónoma al regularse a sí misma, Enfermería, debe entenderse como un grupo con responsabilidad, compromiso con sus propias acciones y con autoridad legal propia, que le permita el establecimiento y el mantenimiento de los convenios sociales, políticos y económicos, a fin de funcionar independientemente para determinar, describir y alcanzar sus roles particulares, sus metas y sus condiciones laborales.

Se entiende que, la autonomía, es decir, la superación sobre la marcada dependencia del médico y la limitación de sólo cumplir sus órdenes, se evidencia con la formación continua del conocimiento especializado, la aplicación del método científico, la formulación de conceptos, teorías y modelos propios de la disciplina. Únicamente, de esta manera, Enfermería contará con los argumentos y el empoderamiento del cuidado al otro, como su primordial objetivo, que la perfilarán en una posición independiente, en su quehacer profesional.

La formación académica y la experiencia son necesarias para saber que la observación indica las condiciones en que se encuentra el usuario, que la reflexión sirve para reconocer lo qué hay que hacer y que la práctica guía la manera de hacerlo. Una cosa es curar y otra es cuidar. Ambos términos se enfocan en la atención al usuario, pero son diferentes. El médico diagnostica e indica tratamiento a la persona en situación de enfermedad; mientras que, Enfermería, cuida en forma integral y atiende las necesidades tanto de la persona sana como de la enferma.

En definitiva, Enfermería ha ido evolucionando desde una actividad altruista hasta instaurarse como una profesión y una disciplina humanista que requiere conocimientos filosóficos, una gama de constructos, razonamiento crítico, capacidad de transmitir el propio pensamiento y de defenderse ante la sociedad. La única forma de hacerlo es estudiando, actualizando el conocimiento, realizando un óptimo ejercicio profesional tanto en el campo asistencial, como en la docencia, así como, en la gestión de los servicios y en la parte investigativa. De esta manera, se entenderá cada vez más qué hacemos, cómo lo hacemos, para qué lo hacemos y por qué se requiere de nuestros cuidados.

De tal manera que, no cualquiera puede opinar o manifestar libremente sobre nuestra identidad, hay que saber lo que es Enfermería, a qué se dedica, hasta dónde ha llegado en su preparación académica, quienes la representan; sólo así, se podrá argumentar con propiedad, y tal vez, se logre borrar algunas ideas preconcebidas que los medios de comunicación han manifestado de esta loable profesión y disciplina.